

La guerra contra el corsé ⁽¹⁾

Para el señor Miguel Toledano

Con tesón
y la ruda claridad
con que en cualquier ocasión
ha de exponer su opinión
quien defiende la verdad,
me atreví á decirle á usted
cara á cara,
que erraba pidiendo que
también aquí se formara
la liga contra el corsé.

Y como yo presumía,
sin miedo y con decisión,
las mujeres á porfía
han dicho que la razón
estaba de parte mía.

Dos mujeres han votado,
á gusto, espontáneamente,
y las dos, valientemente
por el corsé han abogado.

Mucho debe de valer,
y mucho debe poder
el corsé—pensarlo es cuerdo—
cuando ha logrado poner
á dos mujeres de acuerdo.

¿Quién lo había de creer?
;Dos mujeres sosteniendo
una misma teoría!...
;Mire usted, yo lo estoy viendo
y lo dudo todavía!

Y yo sé
que si dos mil más votaran,
con gran fe
las dos mil por mi corsé
sin vacilar abogaran.

Usted, al ver comprometida
así su reputación
pues llevaba bien perdida
la partida,
de seguir la votación,
ha querido
evitarse la derrota,
y tomándolo á chacota
por la tangente ha salido
haciendo una chirigota.

No está mal la estratagema,
y yo el parabién le doy;
mas yo soy
un hombre de mucha fama
y, como en esta cuestión
juega mi reputación
de inventor y corsetero

le manifiesto que quiero
que dé otra contestación.

Soy formalote y adusto
y no gusto
de embromar
y cuando veo esquivar
las cuestiones, pierdo el tino,
porque acostumbro á llamar
al pan, pan y al vino, vino.

He negado que el corsé
sea malo, y lo he probado,
para rebatirle á usted,
diciendo que he acreditado
mi corsé "*El Incomparable*",
y añadí que es innegable
que por respetar la Higiene
y la Estética, no tiene
ningún punto vulnerable.

Esto es lo que yo afirmé
con tesón
antes de invitarle á usted
á que viese mi corsé
para que diese opinión.

Y, claro, como no ha visto
mi corsé, en esta su casa (2)
guasea... Pues ;vive Cristo!
que no paso por la guasa,
y terco ante su culpable

proceder,
hoy el reto vuelvo á hacer
en tono menos amable
y me obstino en que ha de ver
mi corsé "*El Incomparable*".

.....
Disculpe, si me he expresado
con enfado,
pero es que tengo la idea
y el empeño razonado
que "*El Incomparable* vea,
no porque yo lo haya hecho
sino porque creo y sé
que mi admirable corsé
le va á dejar satisfecho
de tal suerte, que hasta creo
que aun siendo del sexo feo
al ver como luce el talle
con él, se verá tentado
á echarse un día á la calle
ceñido y encorsetado.

J. A. RODRIGUEZ

(1) Véanse los números de "P B T" correspondientes á los días 17, 24 y 31 de julio y 7 de agosto.

(2) 1141, California, 1149.